

Simultaneidad de voces en *Los que mecieron mi cuna* de Lucía Margarita Cruz-Rivera

Carol June Rodríguez Rosado
Universidad Interamericana en Ponce

“Yo me oigo en el otro, con otros y para otros”.
Mijaíl Bajtín

Lucía Margarita Cruz-Rivera se resume en tres palabras: maestra, poeta y patriota. Maestra con una excelente preparación académica, con vocación de servicio, con un alma noble y sensible, que reparte humildad y amor a manos llenas. Poeta con talento y con un don que le ha sido concedido para expresar poéticamente todo aquello de nuestra realidad que sacude y revuelve su sensibilidad. Patriota: porque su poesía está vinculada a su patria y a través de sus ojos como ha dicho Berzain, “la esperanza no se cansa y anda suelta”. Es lo que se percibe a través de *Los que mecieron mi cuna*, su primer libro publicado en 2019, aunque su poesía ya está presente en antologías literarias de Hispanoamérica. Es un texto repleto de vivencias con el que logra transformar en palabras las emociones, los sentimientos y todos los estímulos que han capitaneado su vida y que nos obsequia en su obra.

Su libro, *Los que mecieron mi cuna*, es un texto polifónico y sobre este concepto descansará este análisis: *Simultaneidad de voces en Los que mecieron mi cuna*. En apariencia, este texto luce ingenuo, sin malicia, pero en el que se integran una simultaneidad de

voces. Son voces cuyas intenciones, por las posturas que asumen y ante la realidad en que se posicionan, resultan, en algunos casos, conflictivas; en otros, combativas; en ocasiones, pudieran ocasionar molestias, es decir, diversas, pero todas tan actuales y tan presentes. Son varias, variadas, variadísimas, pero son voces que emanan de lo más profundo de su ser. La autora, sin duda, está presente, pero no es la única voz. Hay otras que taconeán a su lado y hasta se les puede escuchar susurrando en un mismo verso independientes de la suya, con puntos de vista que no necesariamente coinciden con el suyo.

El título, *Los que mecieron mi cuna*, sugiere movimiento evidenciado a través de cada palabra, de cada verso y de cada poema y en cada una de las partes de su libro. Es el movimiento de su existencia a través de referentes, enganches y experiencias que han marcado su vida para servir de soporte a su obra.

Metaforiza un universo parecido a una olla en ebullición, cuando se destapa se descubre en ella un hervidero que acoge, aúna y propicia el diálogo entre esas voces que se configuran en su

libro. Estas se verán en algunos de sus poemas en este breve espacio

En esas “manchitas de tinta” o “en esas patitas de mosca” como denominan Rosa Montero e Isabel Allende a las palabras se muestra una voz poética que ama a sus padres: sus referentes con el mundo exterior; su escuela de amor y con quienes ha aprendido el respeto por cada criatura viviente y le han mostrado la cara del verdadero amor: el más puro, el más tierno, el más bueno en ese humilde y apacible hogar como lo demuestra en su poema “Ella y Él”:

Ella prepara el escenario humilde
De palabras y consejos.
Él lo decora con sonidos de guitarra
y viejos cuentos.

Ella sonrío, pues el jardín tuvo una
buena noche
de amarillos, de rosados, de naranjas
y decide despertarlo con el silencio del
agua... (20)

Ese amor puro y tierno, también, para quien comparte y siente cada día de su vida: su esposo, porque esa voz lírica sucumbió al amor con nombre propio: Kenny Rivero. En su poema, “Cinco años”, la voz poética de una esposa enamorada, revive el día de su enlace matrimonial. Rememora esos cinco años, que son una vida, pero como si fuera el primer día en que ella dio el sí quiero frente a un entorno familiar; frente a esa íntima comunidad de vida y amor donde se cultiva lo humano y los valores que son eternos. Evoca esos cinco años con unas hermosas y tiernas imágenes, mientras recuerda a los

participantes de ese mágico momento: lágrimas blancas, las lágrimas de una madre emocionada que se incrustan en su traje de novia, las risas tensas de sus tres hermanas, la felicidad convertida en locura de su padre y la alegría de sus amigas, parientes y vecinos:

¿Qué son cinco años?
El regreso de mi madre
llorando lágrimas blancas.
Las risas tensas y amables
de tres hermanas del alma.
La buena amiga llorando
Los primos con sus fotos
El rostro de los vecinos
Los padrinos de bautismo
y los amigos de siempre... (21)

En esa unión y amor familiar también encontró los valores que fomentaron un profundo sentido de pertenencia y apego por sus raíces. A través de sus páginas, muchos son los aposentos por los que transita, pero un solo hogar, su Salinas y su Plena: su pueblo y barrio amados. Inicia su libro con el poema “Esta soy yo”, y en ese “yo” subyace esa salinense conocida y con el cual posibilita el encuentro entre la poeta y su entorno. Se presenta junto a su barrio, su pueblo y su Patria que unidos conforman un solo ser porque llevan una vida en común y son una sola identidad. Su “piel es clara como la neblina, su nariz, un filo... que percibe los olores del coco dulce y el sahumero y sus labios finos cantan los sones de antaño en los tambores benditos”. (Cruz-Rivera, 2019, pp. 15-16). Un pueblo, un barrio y una Patria que no olvidan la herencia de los negros esclavos. Esa negritud que atisba en los rasgos físicos, en costumbres y tradiciones

afroantillanas como son sus tambores, sus sonos y el sahumero, con su gastronomía como es el coco dulce y el funche, pero de quienes también heredó las ideas redentoras de libertad de esa raza negra y rebelde. Esa voz poética penetra en el alma de su pueblo y en la suya propia y por eso ella, aunque blanca, pero con conciencia de su naturaleza mestiza porque sabe que en su sangre corre la negrura de su raza, una sangre embravecida y combativa contra la tiranía de siglos:

Con mi frente muy en alto
para entrar en el combate
por el río marchitado
de la esclavitud
del tiempo. (16)

Cabe recordar aquí que su Salinas tiene tradición de lucha proletaria y orgullo de su origen afroantillano. Primero acaeció con la llegada de los españoles y luego con la invasión del 98, el negro chocó con los latifundistas cañeros. Estas experiencias de su quehacer intelectual son referentes para que esta voz poética convoque tradiciones con una herencia cultural de lucha. Por eso desobedece, conspira y combate esa tiranía de siglos, ese crujir de cadenas y no se rinde, no claudica porque en esa herencia, aún palpitan esas ideas redentoras de libertad. Todavía ese tambor bendito de sus abuelos retumba al calor de las luchas sociales y políticas que hoy se libran como lo expresa en el poema *Esta soy yo*:

Esta soy yo
y yo soy mi patria.
La negritud va en mis venas
todos la ven color verde

y ese matiz es de furia
de la historia que se niega
del rezo que se disfraza
de los rizos de mi abuela
del remeneo y el funche
de la fuga entre palmeras
de la cadencia inmediata
de libertad añorada
del crujir de las cadenas. (16)

Se encuentra también en este texto, una voz de enfoque feminista, muy parecida a la de Julia de Burgos. Fue aquella voz que combatió esa perpetuación ancestral de un sistema patriarcal injusto y luchó contra las normas y convencionalismos de la época y contra el lugar en el que la cultura ha colocado a las mujeres. La voz lírica de Julia expresa en su poema “Yo misma fui mi ruta”:

Yo quise ser como los hombres
quisieron que yo fuese,
Un intento de vida...
Un juego al escondite con mi ser...
(de Burgos 37-38)

Cruz-Rivera en el poema “Mujer camino” mantiene la denuncia sobre la dominación, la desigualdad y la injusticia contra la mujer. Consigna la voz poética de “Mujer camino”:

Naces,
te adornan con etiqueta débil
de rosado pintan tus sueños,
que debes ser tierna y pura...
(41)

O como denuncia en su poema “Reina Maga”:

Aunque por siglos han dicho
que soy un coco vacío
Aunque me han soslayado
debajo de una costilla... (53)

Esas voces líricas son claras y, muy al estilo de Sor Juana Inés de la Cruz, ambas reivindican el legado que les dejó la monja mexicana: el derecho a la posibilidad de ser mujer: intelectual, obrera, hermana, amiga, hija, esposa... Defienden su individualidad, su independencia, su derecho a expresarse con toda libertad y a reafirmar, no la igualdad entre hombres y mujeres, sino a mujeres que tienen necesidades y existencias propias bien diferentes a las de los hombres. Dice la voz del poema de Julia:

Pero mis pies planos no resistían /
caminar hacia atrás,
y seguían adelante, adelante...
la rama estaba desprendida para siempre,
ya definido mi rumbo en el presente
en el regio desfile de los troncos viejos
se me torció el deseo de seguir a los /
hombres. (de Burgos 37-38)

Se viste con su traje de carne y levanta su voz contra la discriminación femenina como lo hace también en su poema “A Julia de Burgos”. Es ese discurso de contrarios y contrastes, donde el yo lírico ataca a la mujer __ropaje y mentira__ entre las cuales hay una instancia invisible que provoca ese duelo a muerte como es la autoridad patriarcal.

Mientras, la voz lírica de “Reina maga” denuncia en sus versos la pesada carga que le han asignado:
aunque me han impuesto el sello
de la lágrima en el rostro

la sonrisa comedida
los largos vestidos negros
un cinturón pesado y casto
el libro de ama de casa...
y grita: ¡Qué injusticia!. (53)

Levanta su voz y muestra, al igual que Julia de Burgos, un feminismo combativo. Esa liberación a través de la palabra y de versos de imágenes audaces tan presentes también en “Mujer camino” dejan ver que esa mujer de hoy ya no es dama casera ni está atada a los prejuicios; ahora es audaz, decidida y con una existencia propia: hermosa y seductora; es segura y sabe defenderse:

sus tacones hieren al suelo de muerte
el pantalón dirige la autopista curvilínea
tus cabellos son el beso más violento
deseado por el viento
tus manos para sanar
también visten uñas largas
para defender tu honor
para aplastar las migajas. (41)

Ya no es conformista; es una mujer de inteligencia creadora que vino a este mundo comprendiendo perfectamente que la vida es para soñarla y para vivirla. La invita a ser ella, auténtica, genuina:

levántate sin espejo
carga tu figura altiva...
suelta el brillante globo de tu alma (42)

Ya no es “un juego al escondite con su ser” y esa voz lírica propone al hombre, tan al estilo de Alfonsina Storni, en ese recurso estilístico que es la intertextualidad con su poema “Tú me quieres blanca”, que se limpie, que se purifique en contacto con los elementos

de la naturaleza que es una fuerza limpia, pura y revitalizadora si aspira a una mujer blanca y pura. Señala la hablante lírica del poema de Storni:

Huye hacia los bosques,
vete a la montaña
límpiame la boca
toca con las manos
la tierra mojada
renueva tejidos
Habla con los pájaros y lévate al alba.
(Storni 670)

Mientras, la voz poética de “Mujer camino” le advierte:

El que desee tocarte
que vuele alto hasta el alba
que se enrede en los caminos
que embellezca su palabra
que vaya al plantío y note
los frutos de la montaña. (42)

De paso le recuerda al hombre que él es fruto de una mujer:

que piense de donde vino en quién le
cantaba nanas... (42)

que no solo le ha dado vida, sino que ha hecho posible que tengamos Patria. La apostrofa, y le recuerda, a ella, a la mujer, en los dos versos finales del poema en un lenguaje llano, sencillo, pero repleto de vitalidad y expresividad: “¡Eres TÚ MUJER, la Vida! / ¡Eres TÚ MUJER, la Patria!” (42). Se lo recuerda, fundamentalmente, en ese pronombre TÚ, con el cual visibiliza y reivindica su papel como símbolo de la unidad sagrada de vida que fecundiza en la maternidad como nos dice en “Reina Maga”:

aunque sostengo dolores
y en mí se forma la vida. (52)

Esa voz es, además, representativa de la posición de la mujer ante el destino de la Patria puertorriqueña.

En su poema *Puñal*, sigue la apertura de puertas y el rompimiento de silencios porque allí aparece una voz lírica que habla, cuestiona y denuncia. Nuevamente inicia con ese recurso que es la intertextualidad con un fragmento del “Génesis 2:22” y esa interpretación tradicional que también aparece en “Corintios 11:7” en la que una voz poética sarcástica, puntualiza la procedencia de la mujer: “de una mísera costilla” “ porque no era bueno que el hombre estuviera solo y ahora era hueso de sus huesos”. En “Corintios”, también se nos ofrece una explicación sexista cuando se habla de una práctica religiosa que influyó en la definición del papel de la mujer cuando iban a la iglesia: “El varón no debe cubrirse la cabeza porque él es imagen y gloria de Dios, porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón”. Así, ratifica ese poder que sustenta una casta sacerdotal, como representantes de Dios en la Tierra y con derecho a legislar sobre asuntos de conciencia.

En este poema, esa voz poética denuncia, además, unos problemas sociales de proporciones gigantescas: el machismo, el acoso sexual, el abuso contra la mujer en todos los entornos donde el hombre tiene el poder: los *Weinsteins* cotidianos de la vida a los que muchas mujeres han tenido que enfrentarse en sus espacios laborales, familiares, sociales y religiosos. La

injusticia aún persiste y la clave está en esa relación de poder que tiene el hombre para hacer todo lo que quiere, mientras que a la mujer, en el discurso de género, siempre se le ha adjudicado el rol de la debilidad como muy bien sostiene esa voz poética en “Reina Maga”:

aunque me describen débil
diadema de flores mustias. (53)

Esta voz lírica, al mismo tiempo, detalla y denuncia ese acoso cuando hace referencia a decenas de mujeres violentadas física o verbalmente en piropos y miradas ofensivos y denigrantes:

me desnudan en la escuela, en el piropo,
en la plaza, en el mirar del “tío bueno”,
en la calle, en su espacio laboral, en la
lucha por su pueblo, cuando el guardia
aprieta su/ busto, en la indiferencia de
los gobiernos,... (44)

y cuando por su condición de mujer, la
laceran, la violan, la manchan:

Me desnudan en la acera las madrugadas
sin nombre a mí me desnuda el hambre
que en ocasiones es hombre. (44)

De nuevo recurre a la intertextualidad y revive en sus versos la maldición del jardín aquel cuando de manera irreverente dice: “y la indigestan de frutas, para que sea la culpable”. Desde ese instante se puede encontrar suficiente evidencia de la subordinación de las mujeres y la primacía de los hombres pues, según “Génesis 3:16”, Dios le dijo a Eva, entre otras cosas: “y él te dominará” y la considera

responsable de la perdición del mundo. Es decir, maldita en el paraíso y expulsada del mismo; como la primera desertora de la ley divina. Sin embargo, esta voz poética alerta, como un modelo de mujer fuerte y libre, enfrentada incluso, a esa estructura gigantesca que es la iglesia: una estructura totalmente masculinizada que en reiteradas ocasiones ha discriminado contra las mujeres porque “tampoco la vieron en el pesebre”:

Me desnudan en el templo, porque soy
hija del fuego y me bendicen la frente,
pero me niegan la hostia. (44-45)

Esa voz es hija de un pasado de mujeres que encendieron el fuego: un elemento sagrado, sinónimo de salvación y protección y eso nadie puede cambiarlo; una verdadera hija de Dios que nos dice que también hay que combatir el abuso de poder del clero, contrarrestar ese discurso homogéneo y esa estructura machista que aún existe. Se presenta transgresora, con su actitud y palabra y aboga por la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer porque esto no es lo que nos toca por nuestra condición. Invita a derribar barreras porque ya no estamos atravesadas por el miedo, porque el acoso y la discriminación ya no están invisibilizados, porque hoy el camino es distinto y ya no hay por qué soportar limitaciones. De ese modo, en un gesto de rebelión ante las imposiciones las mujeres siguen atormentándolos con su poder de seducción, “con los movimientos en el girar de nuestra falda, con el movimiento de nuestras caderas en el pantalón que dirige la autopista curvilínea. También con los tacones de

aguja, incuestionables y sin miedo porque viven acorde con las circunstancias del momento, en el espacio que les corresponde como sujeto o ente igual, con los mismos derechos que el hombre, en la sociedad a la que pertenecen, con la capacidad de lograr grandes retos como ha sido la lucha por transformar esa realidad, como en efecto es, el injusto y jerárquico sistema patriarcal porque como muy bien destaca la voz poética de “Puñal”, ya hoy el camino es distinto, “se vestirá y llevará un puñal al cinto. (Cruz-Rivera, 2019, p. 45)

Hay también en este texto una voz anticlerical, presente en la crítica a la iglesia, no al cristianismo, sino ante los vicios y abusos del clero como nos dice en los versos de su poema “Desclavado” cuando señala:

pero te has desclavado
pues la cruz ahora maneja
toneladas de dinero, (46)

No obstante, ese poema a la vez, una invitación a redescubrir la divinidad allí de donde ha sido expulsada y en el cual esa voz asume una posición plena de sentido como cristiana cuando señala en sus versos:

Te veo allí...
¡Glorioso!
En las manos del que siembra
en el perro que acompaña en la palabra
esperada en la sombra de un gran árbol
en el hombre que me ama.
Combatiendo soledades
burlando los precipicios
del dogma en las sociedades.
Allí estás...// en todos lados... (47)

Finalmente, destaca en este texto esa voz que toma posición política y provoca e invita al debate, al cuestionamiento, a la participación y compromiso políticos como parte de la función social de la poesía. La crítica norteamericana, Annette Kolodny, afirmó que “no es posible ser feminista sin compromiso político porque la mujer como ser marginado se identifica con las clases sociales oprimidas y con la necesidad de profundos cambios en las estructuras sociales y políticas vigentes”. Los ideales independentistas, tan criminalizados en los años cuarenta, y por los que otras poetas fueron marginadas, hoy ganan fuerza e igualmente los encontramos reflejados en su obra. Al igual que Julia de Burgos, reconoce que en Puerto Rico solo hay dos caminos: “o exigimos el reconocimiento incondicional de nuestra independencia o seremos traidores a la libertad”. Aquí hay versos, que más que para apoyar una ideología, son los versos de una voz poética militante, que entiende que:

aún le queda tiempo que germinará
colorida y con espinas en el desértico
ideario colonial. (94)

y les canta a esos otros que han pensado, han luchado y han dicho por la Patria: a los héroes y heroínas de esta tierra. Son sus maestros sin haber sido su discípula porque su pensamiento y sus ideas están vinculadas a las suyas y muestra con orgullo lo que siente como se puede apreciar en los versos en el poema que le dedica a don Rafael Cancel Miranda:

cierren puños y levanten que en mi alma
la existencia se hace tarde y los puños
coquetean con cerrarse cierren puños y
levanten cierren y levanten que en esta
agrietada hora que en este glorioso día
No podemos ser cobardes. (93-94)

Uno de los aspectos en los que
muestra su riqueza polifónica es en el
tratamiento del tema de EE. UU. frente a
la visión de un Puerto Rico libre, con
una herencia cultural de lucha, de
patriotismo, con recuerdos de un pasado,
pero al mismo tiempo afirmando sus
raíces en los lazos del presente. Dice
esta voz poética en: “19 de abril: Día del
Aborígen Americano”:

Yo lo celebro con el idioma que impuso
el que llegó a “Las Indias” yo lo celebro
con mi rostro fijo hacia el confiado norte
y las Europas amargas, pues en sus
grandes congresos de “libertades”
bastardas,
se dividen el planeta como bizcocho en
tajadas; pero esta vez su receta,
polvoreada en roja azúcar tendrá flecha
envenenada. (48)

Esas voces no son voces aisladas
ni enajenadas, son voces subversivas,
“cartel en mano desde la calle útero”
como cuando dice en los versos que le
dedica a Lolita Lebrón: “en la rabia que
yo cargo y que tú guardas”, “ese penar
que nos gobierna las venas y esa llama
callada que conspira, qué liviano es su
equipaje, la libertad nunca pesa”. En
momentos como los que vive la Patria:

¡Lolita arde!
¡Lolita flota!
¡Lolita vibra!
¡Lolita explota!
¡Lolita dispara! (95-96)

Se vislumbra, en estos otros
versos que le dedica a ese monumento
vivo que es don Pedro Albizu Campos,
porque vive, aun cuando ha sido
desterrado, erradicado del currículo y de
los libros de historia puertorriqueña. El
Maestro vive en su poesía y revive y
reescribe su figura:

en el cañaveral en llamas, resucitado
entre pitirres, en el atrevido grito del
obrero, en el ojo del manantial que
espera la tempestad para brotar violento
(89-90)

porque sigue ofreciendo de “beber
sabiduría a los trasnochados sin patria” y
“es la medicina amarga de los
pusilánimes, de los que se arrastran”
(89-91).

Esa voz poética se nos muestra
con una conciencia clara del papel de
EE. UU. sobre Puerto Rico y no elude el
dilema fundamental de este pueblo; lo
sabe y denuncia el chantaje del hambre
del colonizado:

¿qué vamos a hacer libres?
Sin la bota que nos aplasta,
pero nos da de comer sobras. (90)

Son voces que luchan, defienden
y gritan el derecho a la libertad de la
patria, que nos invitan a prescindir del
pasado servil para no ser cómplices de la
opresión ni de la tiranía.

Llegará el tiempo de la memoria
histórica, la justicia y la verdad, y se
expone en el poema dedicado a Ana
Belén Montes en el cual arenga a luchar
por la libertad de la Patria:

Reina de Cuba
Reina de Borinquen
Reina de la Conspiración'
del valor y el sacrificio
que no se doblega
camina por veredas
porque allí se encienden
las semillas justicieras
¡Y los esperaré hasta el final
para cobrar algunas cuentas
de la América Latina
de la gente que no cuenta! (101-102)

En ese ajuste de cuentas, obviamente, no debe ser excluido Puerto Rico.

A manera de cierre de este encuentro con la poesía de Lucía Margarita Cruz-Rivera finalizo con un pensamiento de Octavio Paz cuando definió lo que es un poeta: “El poeta limpia de errores los libros sagrados y escribe inocencia ahí donde se leía pecado, libertad donde estaba escrito autoridad, instante donde se había grabado eternidad”.

Referencias

- Ballester, I., Cruz, Y. y Quintana, H.** *El placer de Leer y Escribir.* (Edición 2017 Revisada y Actualizada). Editorial Plaza Mayor
- Cruz-Rivera, L.** (2019). *Los que mecieron mi cuna.* EDP University
- De Burgos, Julia.** *Obra Poética* (2004). Editorial Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Rebeldía y negritud en El Coquí de Salinas-80grados.* (27 de agosto de 2021). <https://www.kaosenlared.net>
- Berazaín, A.** *Suelta* (2019). <https://www.youtube.com/watch?V=3188tbVkp5U>